

RENOVACION

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus lúpidas redes.

AÑO VIII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 317

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Jaén 4 de Septiembre de 1933.

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

INSISTIENDO

El fascismo no descansa

No ha mucho me ocupé desde este mismo sitio del grave peligro que, sobre todo para Europa, entraña el fascismo, y hoy quiero insistir sobre el mismo tema, pues cada día que pasa este gravísimo problema político y social se nos presenta con diferentes aspectos, con distintos sistemas de propaganda. No descansa en sus ataques al derecho liberal de los pueblos, hacia todo aquello que represente un espíritu de justicia social, amplia y bien administrada para todo aquel que se la merezca.

Siempre en la brecha de su regresiva aberración política, altanera y desafiadora a un mismo tiempo, no repara en acumular todos los medios de que dispone, todos los momentos que se le presenta, para atacar, como sea y donde sea, todo aquello que se opone a sus planes y deseos.

La actividad fascista es extraordinaria. Aquí o más allá, en esta nación o en la otra, en este o aquel pueblo, sus agentes son como larva desprendida del infecto inicial, y al calor de la propaganda mercenaria, a sueldo, de esas gentes, detritus social que marcha y navega en todos los mares donde puede pescar el sabroso bollo a costa de poco esfuerzo. Lo mismo lo harían con Dios que con el diablo, que con el moro Muza, si viviera.

Y como por desgracia, aparte la acción silenciosa, encubierta y pertinaz del fascista de altura, son legión los que se dedican a ese regresivo menester, hay que estar más atentos a todo lo que esta gente hace, espíandole sus pasos y tratándolos como a reos de alta traición a la libertad. Si. Porque los que tratan o intentan de ir contra el derecho político que los pueblos quisieron darse por ser esa su libérrima voluntad, y también contra todo aquello que venga a enrarecer el ya casi transparente ambiente de libertad de que van gozando los pueblos a costa de no pocos sacrificios y hasta de su sangre, a esos hay que residenciarlos por completo y hacerles comprender, de grado o por fuerza, que no se puede trabajar ni en público ni en privado, ni en la oscuridad ni a plena luz, por un absurdo y autoritario sistema político, que degenera en la exaltación de un hombre, por regla general lleno de ambiciones y prisionero de bajas pasiones y prejuicios, que manda y dispone a su antojo a los por la fuerza sometidos a sus caprichos y egolatrías.

Atrás, nó; eso nunca. Adelante siempre, no hacia lo ignoto o desconocido, sino acercándose

a ese punto luminoso que allá en las lejanías del horizonte se deja percibir con mayor intensidad cada día que pasa, para verlo convertido en una inmensa antorcha que a todos los hombres libres nos sirva de guía en nuestro camino para la consecución de la común obra, cegando a los que no sean capaces de resistir los deslumbradores haces de su luz potente, clara y hasta divina.

El Gobierno conoce, debe conocer, todo lo que en España ocurre con el asunto que me inspira estas nuevas líneas de hoy. Hay que estar alerta, pues contra lo que se va está muy por encima de todas esas bastardas ambiciones y concupiscencias que engendran y distinguen siempre a los poderes personales.

Se ha llegado a decir que el fascio en España es una planta exótica, sin campo apropiado abonado para su desarrollo y fructificación. Había de ser así, que no lo es ni mucho menos nada más que aparentemente, y no había que vivir sin pensar en ese peligro, que asoma por todos los horizontes como una amenaza, como una realidad que avanza para ahogar el sentimiento liberal de los pueblos.

El fascismo no descansa. Los encargados de atajar el mal, de confundirlo y destruirlo totalmente, son todos los hombres que sientan en su corazón, en él arraigadas, ideas justamente contrapuestas a esa enloquecedora vesania que llega a perturbar el cerebro de los ambiciosos, de los enfermos, de los que van contra el bienestar social y económico de los pueblos, buscando solamente la satisfacción de sus insanos apetitos, la preponderancia de sus personalidades, el oropel de sus falsas vestiduras.

ACLARACION

Por error de ajuste aparecen en tercera plana los artículos de nuestros colaboradores Martín Díaz y José Aroca Núñez, los cuales, por creencia de actualidad e interés, debían haber aparecido en segunda; esto, sin quitarles valor a los que se insertan en segunda que también son dignos de leer; por ello se los recomendamos a nuestros lectores.

Hijo de Joaquín García Torres

HOJALATERIA Y CRISTALERIA
Reparación de Cua debarrios
y Radiadores de Automóviles
Bernabé Soriano, 28 y 30 - JAÉN

RIPIOS DE LA SEMANA

Gran nube de compañeros (más bien de compañerillos) negros, blancos y amarillos, en Jaén, muy plácidos, con las manos en los bolsillos, se han dejado caer con vista o les ha dicho algún acólito va a revivir «El Pueblo Católico» y nacer «La Reconquista»... si es que deshechan el cólico.

Por lo que al «Pueblo» concierne parece que el *pare Benardo* quiere clavarnos el dardo y sigue *terne que terne* sin dejar de imitar al *guarano*.

No sea usted tan *humano* y vaya buscando otro *lote* que no *enchufará* al sacerdote ni tampoco al de *montijano* porque tiene éste *estrambate*.

Con que *Berruiz*, mucho ojo y no intente por... *bulerías* que con esas *marrullerías* pudiera quedarse cojo... y tropezar estos días.

No se haga el *ignorantillo*... no intente, pues, colocar en su taller a trabajar ninguno que esté *amarillo*... que lo puede pasar mal.

Procediendo con nobleza y con el corazón abierto, puede usted tener por cierto, que con la misma franqueza el personal le tendrá afecto, y no habrá que lamentar ninguna lucha de clases, porque si cumple las bases dejará usted de inquietar y el negocio entrará en sus fases.

Así que mi deseo ferviente es salgan «Pueblo» y «Reconquista», que hay *parco* mucho cajista y tiene que comer la gente... ¡esto sí salta a la vista!

No hay que pararse en *pelillos*; mas no hay que hacer cosas feas... ¡ni *aprovecharse* de los *chaveas*! ¡ni tratar con los *amarillos*! porque entonces... ¡la muerte veas!

LO O

No sabíamos nosotros que las denuncias que se hacen por medio de la prensa, no tuvieron en los organismos oficiales el eco necesario. Ya nos ha dicho el que con *aplauzo* de Jaén y en particular de los tipógrafos, ha sido Gobernador de esta provincia, (cuna de las injusticias), que esas denuncias no son *valederas*; es decir, que la prensa local y provincial no tiene importancia para Torregrosa.

Ya lo sabíamos; puesto que para él nada hay más grande y más hermoso que el cambiar una gorra por un sombrero.

Buen viaje le deseamos, ilustre cien veces Torregrosa; pero antes de marcharse, debe dar una explicación; y esa es la que nosotros le solicitábamos en el pasado número en relación con lo que hacen ciertas Empresas de Electricidad.

Realidades de la semana..

Ocurren cosas en Jaén tan graciosas, como no pasan en parte alguna. ¡Mira que confundir un capote de torero con una bandera monárquica! ¡Como pa subirles el sueldo!

Esto ha ocurrido anteayer en la manifestación que los comunistas hicieron pro amnistía.

El afán de querer hacer ver que la manifestación no estaba compuesta solamente de comunistas, dió lugar a un hecho graciosísimo.

¡Una bandera monárquica! ¡Una bandera monárquica!, han cogido a los manifestantes los de Alsalto, es lo que dicho noche se oía por todas partes. Y no fué así. Cuando mayor s eran los comentarios, vemos presentarse en la Comisaría a un caballero con dos pequeños, un de ellos vestido con traje de torero, solicitando le dieran la capa que le habían quitado de los hombros a uno de sus hijos, que lloroso exclamaba: — ¡Que me den mi capa...! ¡Que me den mi capa...!

¡Oh, la vista! ¡Oh, la vista! Ahora se ha confundido un capote con una bandera monárquica, y mañana estamos viendo que toman un carrueco como si fuera una amapola...

TITO ANGUNIO

Noticias anticipadas

¿Que no pone el agua?

El culto presbítero y pesadilla de los feligreses, don Tomás Muñoz, para demostrar que quiere cumplir todos los mandatos de la autoridad municipal, ha recibido un wagón de tubería de 7 cm. para que sus inquilinos sacien bien el deseo de disfrutar de agua en abundancia y puedan estar al corriente en todo cuanto se refiera a salubridad e higiene.

¿Puede decir el señor alcalde cuántas multas ha pagado por incumplimiento de sus órdenes dadas?

¡Quién me lleva más barato..!

Circular

Obra en nuestro poder la atenta carta circular, en la que nuestro pastor don Manuel Basulto Jiménez, Obispo de esta diócesis, se despidió de los del santo reino por verse en la necesidad de su pronta toma de posesión de Arzobispo de Santiago de Compostela para el que ha poco fué nombrado.

En ella, nos hace historia de su labor humanitaria, con su atención sobre los necesitados y dá las gracias al pueblo de Jaén por las deferencias tenidas con él, en justa correspondencia a su noble proceder.

Nosotros, conocedores de lo que al pueblo de Jaén le quiere, nos unimos a la comitiva de despido para acompañarle hasta el último momento.

A Madrid

Días pasados marchó a la Corte, acompañado de su secretario particular, nuestro Alcalde Sr. García Fonseca, para visitar las industrias de materias eléctrico, por verse en la fatalidad de no encontrar en esta capital ninguna lámpara adecuada al reloj de San Ildefonso.

Trasladamos las gracias en nombre de los vecinos de este distrito, por la atención prestada.

¿No le parece al Sr. Alcalde que

así puede que haya algún medio de saberse la hora que es?

Al Ministerio

Se ha remitido al Ministerio de Hacienda una lista de todos los señores que se encuentran comprendidos en la ley de incompatibilidades y que por creer no ser justo mamar de dos tetas, ponen a su disposición los aparatos de luz para que se done al que estén más oscuros.

Incompatibilidades, Orden Público, Vagos... ¿Para que tantas leyes?

Protesta

Se ha presentado en esta redacción nuestro patrón San Eufasio, para decirnos que en la próxima reunión con las Patronas Capilla y Catalina (Virgenes) levantarán acta de protesta sobre la propiedad del Castillo.

La protesta se basa en que todo Jaén dice el Castillo de Santa Catalina, y le han presentado una escritura, donde se ve claro y terminante que la propiedad no está a nombre de ningún santo.

¿En qué quedamos..! ¿Es o no es?

DON MARTIRIO

BENEFICENCIA MUNICIPAL

A partir de 1.º de Septiembre próximo se facilitarán por la Alcaldía, los días laborables de 9 a 1, carnets de la Beneficencia a quienes tengan derecho a los servicios de la misma, debiendo presentar los interesados una fotografía tamaño 6 x 9, en la que figuren las personas que componen sus respectivas familias.

Durante las horas anteriormente indicadas pueden fotografiarse los solicitantes en el patio del Ayuntamiento, donde un fotógrafo prestará este servicio a cuantos lo requieran, al precio de 60 céntimos por grupo.

Jaén 26 de Agosto 1933. — El Alcalde, Angel García Fonseca.

Siluetas Republicanas

Don Francisco Pi y Margall

En este momento de honda conmoción republicana, en el que todos los que sentimos arraigado en nuestro corazón los sentimientos más puros de la democracia y de la libertad, es doloroso escuchar o leer las empavonadas amenazas de aquellos que sintiéndose o mejor dicho llamándose padres de la patria buscan el sostenimiento de su caduca autoridad ante la nación en las huecas concepciones de una doctrina que no sintieron, y que si sintieron alguna vez, fuerza es confesar, de que las olvidaron y prostituyeron a la vulgar conveniencia de apetitos insanos.

Pero es necesario advertir que esas doctrinas que se desparraman hoy y que sirven de banderín de alarma para asustar a los incautos, no pueden tener ningún valor para aquellos que sepamos algo de Historia de la Política, porque hay que sostener, por si alguien lo ha olvidado, que el precursor en nuestra nación de las ideas que informan el credo socialista fué el más grande de los republicanos de nuestra Patria, el eminente autor de «Las Nacionalidades», don Francisco Pi y Margall.

El fué quien desde la cátedra, desde el libro, desde la columna del periódico y desde la tribuna, pidió para el pueblo todas las reivindicaciones que las doctrinas de Carlos Marx preconizan, doctrinas que en toda su pureza y en toda su lealtad, predicó siempre también aquel gran apóstol del Socialismo, aquella figura que se agiganta ante nosotros a medida que vemos cómo se desarrollan las ideas socialistas en nuestros días, aquel hombre, en fin, ejemplo de ciudadanos, que todos lloramos todavía, que se llamó Pablo Iglesias y a quien los españoles aún no hemos rendido el justo homenaje a que por sus virtudes cívicas, tan elevadas, fué acreedor.

Y esas doctrinas que predicó el maestro de los socialistas españoles y que tan hermosas concepciones encierran, fueron estudiadas y propagadas con verdadera unción por aquel inolvidable Pi y Margall, primero en las columnas de «La Discusión», periódico famosísimo, que dirigía don Nicolás María Rivero, con toda la valentía de un dogma, defendiendo después con brío y pujanza los ataques de sus adversarios, combatiendo a todos los demócratas individuales.

El más fervoroso defensor del individualismo, era por entonces don José María Orense, singular hombre público muy popular y muy republicano, que negaba el título de demócratas a los socialistas, y co-

mo sus teorías y argumentaciones iban seguidas y confirmadas por el coro de adeptos y subordinados que le seguían, llegó a ser alarmante el número de enemigos políticos con quien tenía que contender don Francisco Pi y Margall.

Arrastró Orense hacia su causa a los más célebres oradores y políticos del republicanismo español, los que llegaron a execrar al Socialismo, juzgándolo incompatible con la democracia y sólo y casi sin prestigio, Francisco Pi y Margall se atrevió a exigir a los que se llamaban republicanos la célebre declaración de los treinta, confeccionando un texto, mejor que una proclama, sin primores de estilo, pero sobrio y austero, como todas las cosas de Pi.

El manifiesto estaba concebido en los siguientes términos: «Los que suscriben declaran que consideran como demócratas indistintamente, a todos aquellos que, cualesquiera que sean sus opiniones en filosofía y cuestiones económicas y sociales, profesen en política el principio de la personalidad humana o de las libertades individuales, absolutas co-legislabiles, y el del sufragio universal así como los demás principios fundamentales consignados en el programa democrático.»

Este documento fué suscrito por relevantes personalidades destacadas en muy distintos campos de actividad, entre las cuales citaremos a Juan Domínguez Ocón, Manuel del Palacio, Eduardo Elías, Roberto Robert, Roque Barcia, Angel Cenegorta, Ruperto Fernández de las Cuevas y Manuel Becerra, y otros muchos cuyo nombre no se registra aquí para no hacer la relación interminable. Tan prestigiosos hombres no sólo aprobaron los principios de Pi, si no que influyeron de manera poderosa en la im-

popularidad del famoso marqués de Albaida, el funesto Orense, que se llamó federal y que así mismo se titulaba patriarca del republicanismo.

En una intensa y brillante labor periodística, expuso su ideario con argumentaciones serenísimas y de elevada enjundia, defendiéndolo sin fligranas de lenguaje, como quizá lo hubiera hecho el portentoso Castelar, si no a la manera sobria de los clásicos y no contestando nunca a los ataques de que se le hacía objeto con ofensas ni con censuras, porque huía, como dice un escritor, de devolver injuria por injuria, y observaba siempre el máximo respeto a su adversario.

Fué, pues Pi y Margall, como se ha apuntado al principio, el primero de los españoles que, merecieron la consideración de intelectual puro, inició en España la labor de instruir y educar a las clases obreras, arriesgándolo todo, incluso tal vez su momentánea popularidad, en beneficio de esa hermosa obra de alumbrar el alma de los que trabajan como un Ruskin español, que junto a un progresivo ideario económico-social, elevó, combatiendo el unitarismo, el principio federativo a la altura de un dogma.

Después de esto, su fundamental preocupación fué la caída de los Borbones, y al ser vencidos los revolucionarios en la sangrienta jornada de 22 de Junio de 1866, emigró a Francia, de donde no regresó hasta que triunfante la revolución de Septiembre, fué elegido diputado por Barcelona, viniendo a Madrid para tomar parte en la labor de las Cortes Constituyentes, cuya obra fué el Código fundamental democrático de 1869.

Las ideas, en todos los órdenes de la vida, y más en política, necesitan un largo proceso de gestación hasta que logran concretarse en una solución práctica de gobierno. Son la semilla que necesita un prolongado letargo en el seno de la tierra para llegar a germinar y a producir frutos espléndidos. En este sentido al contemplar nuestra segunda República como una planta fuerte, capaz de resistir las acometidas de sus adversarios y los ataques de sus enemigos, no podemos olvidar que, acaso, sin la labor imponderable y magnífica de Pi y Margall, es difícil comprender en toda su trascendencia, la esplendorosa realidad actual.

CONCHA PEÑA

Gran Confitería

«LA PURÍSIMA»

DE

ANTONIO MURO

Se sirven bodas y banquetes todo confort y economía

MARTÍNEZ MOLINA, 109

Tupi Ideal

CERVECERÍA

MANUEL ANGUITA

Especialidad en VINOS FINOS

TELÉFONO, 311

MARTÍNEZ MOLINA, 93 - JAÉN

Turno de guardia semanal de las farmacias

Por ser de bastante interés para el público, a continuación copiamos el turno semanal de las farmacias que estarán abiertas al servicio durante la noche.

LUNES, D. Francisco Montané, P. Fermin Galán, 7.

MARTES, D. Manuel Chamorro, Bernabé Soriano, 31.

MIÉRCOLES, D. Antonio Espantaleón, Hurtado, 18.

JUEVES, D. Eufasio Ríos, Martínez Molina, 103.

VIERNES, D. Fernando de la Casa, P. Justino Flórez, 6.

SABADO, D. Antonio Vázquez, Martínez Molina, 28.

DOMINGO, D. Inocente Cuesta, Bernabé Soriano, 7.

Las grandes empresas

EL TIO SINGER

Así como suena: El tío Singer y nada más que por el tío Singer, era conocido Braulio López, en todos los pueblos de la provincia. Iba siempre a pie, unas veces por el camino real, otras por atajos y vericuetos sin temerle al sol, ni al agua ni a los vientos.

Llevaba una gorrita que él mismo se había confeccionado, con este letrero «SINGER» y un maletín en la mano. El maletín era un arca de Noé; allí muestrarios, catálogos, carretes de hilo, agujas y diferentes piezas para la máquina de coser. El artefacto pesaba en expresión de la gente del pueblo, más que un judío muerto.

El pobre hombre, agente de ventas de la gran empresa, había emprendido este género de vida, hacía más de veinticinco años. Vivía con su mujer y cuatro hijos pequeños a quienes tenía que alimentar y vestir. El tío Singer no podía prescindir además de ciertas necesidades perentorias: la casa, la luz, el médico, la botica, etc., etc.

¿Qué ganaba este hombre? Nos da vergüenza decirlo: unos doce reales diarios.

El tío Singer no se quejó jamás del mezquino e irrisorio salario. Contento y alegre siempre como unas castañuelas, recorría las aldehuelas y pueblecitos, vendiendo su mercancía y haciendo propaganda de la gran empresa.

¿Cuántas veces en los días de juventud, nos tropezamos con este hombre en nuestras correrías y andanzas!

Hoy lo hemos vuelto a ver al cabo de los años pidiendo limosna en la puerta de un templo. No lleva ya la gorra ni el maletín, sino un carte que cuelga sobre su pecho, en el cual se lee: «SOY EL TIO SINGER; AL LLEGAR A MI VEJEZ ME HAN DEJADO SIN PAN; DADME UNA LIMOSNA POR AMOR DE DIOS».

II

¿Se puede hablar de las grandes empresas? ¿Se puede decir que estas compañías monopolizadoras de la industria y del comercio no proceden a veces con aquella rectitud de conciencia que tiene su base en los principios de la justicia social? ¿Se puede sacar en letras de molde la poca consideración, la falta de caridad de estas opulentas empresas, para con sus obreros? No ciertamente; porque se nos echarían encima como tigres.

El dinero es la gran potencia del mundo. Dueñas del dinero estas empresas, podrán hacer lo que les venga en gana sin que nadie pueda rechistarles. Y desgraciado de aquél que se atreva a ponerse frente a ella. Será condenado a morir de hambre o a la más espantosa miseria.

Nosotros, ministros de Jesucristo, el Dios obrero y pobre, no tenemos

más remedio que estar en contra de las grandes empresas y a favor de los humildes.

«Si alguno de vosotros—dice el apóstol san Pablo—vive sin cuidarse de los suyos y sobre todo de sus domésticos, ha negado la fe y es peor que un infiel.»

La idea luce magnífica en el Levítico y en el Deuteronomio.

«No negarás el jornal a tu hermano menesteroso y pobre... si no que le pagarás en el mismo día, antes de ponerse el sol, el salario de su trabajo; porque es un pobre y con eso sustenta su vida, no sea que clame contra tí el Señor, y te impute el pecado». «No harás agravio a tu prójimo ni le oprimirás con violencia. No retendrás el salario de tu jornalero hasta la mañana siguiente.»

Todo esto es el antiguo y nuevo Testamento.

¿Cómo hemos de ver con buenos ojos, siendo sacerdote, el caso del tío Singer, a quien una compañía después de haber dejado en ella la sangre y la vida durante veinticinco años arroje a un muladar porque se ha quedado viejo e inútil? ¿Acaso el tío Singer es un perro leproso o una bestia llena de mataduras y esparavanes? ¿No han pensado nunca estas empresas en los Montepíos, en las Cajas de auxilio para la vejez, en otros medios humanos para que la situación de sus obreros sea el día de mañana apacible y tranquila, y no tenga que ir a mendigar por las calles y por las puertas de los templos?

Mediten y reflexionen los Consejos de Administración de esas grandes empresas, y vean la manera de resolver el árduo problema. Vivimos en pleno siglo XX. Nos entra la luz por todos los ventanales. El obrero es nuestro hermano, el obrero es nuestro Dios. No podemos dejar morir al obrero de hambre.

El caso del tío Singer, como el de muchos empleados de la empresa, clama venganza del cielo.

JUAN GARCIA MORALES

Presbítero.

Madrid, Agosto, 1933.

HASTA VEINTE

llega el número de tapas variadas que se sirven con los ricos y pastosos vinos de Antolín y la fresca cerveza en la muy renombrada y acreditada

Repostería del Casino de Artesanos

Calle de Cerón - JAÉN

VISÍTELA Y SE CONVENCERÁ

CONFITERIA «LAS COLONIAS»,

Julián Delgado

Martínez Molina

JAEN

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

MARTÍNEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero

Agencia Oficial de Negocios y de Préstamos

Para el Banco Hipotecario de España

Martínez Molina, 61 - JAEN - Teléfono 537

Parricidio

Sigamos aclarando y desenmascarando, aunque sea tarde

HABLA EL PUEBLO HAMBRIENTO

No más mutismo. No más silencio. Ha llegado la hora de hablar y hablaremos a pesar de todas las trabas, de todas las mordazas, que para evitarlo traten de ponernos aquellos cuyas conciencias se vean heridas por nuestras palabras. Ni el látigo ni la cárcel, serán suficientes para ahogar la estentórea voz de estos miles de espectros, que en formas humanas aparecemos a la vista del mundo.

Se nos niega el derecho a la vida, quebrantando nuestro sistema de nutrición, hasta el extremo de ponernos a las puertas de la tuberculosis; ¿sería posible aún que nuestra palabra se viese coartada por los rigores de la ley? De ninguna manera, no podemos pensar que se apliquen medidas legislativas de orden disciplinarios, a unos miles de hambrientos que anuncian su próximo fin y que, ante tal horror, elevan su voz en demanda de un postrero auxilio. Hasta hoy, no hemos hecho otra cosa sino mascarar para sí, la instintiva indignación que nos produce la negación del derecho que la ley natural nos depara.

Mas ¿qué se diría si este noble silencio de seres resignados degenerase, por propio impulso de racionalismo, en enérgicas exigencias?

¿Se nos trataría de exigentes, de perturbadores? ¿Se nos tildaría como de indeseables? Es muy posible que así fuese, pues todo puede esperarse de aquellos que viendo en nosotros, aterradores fantasmas que entenebrecen sus conciencias, se aprestan sus responsabilidades. Pero, vana y dislocada idea, ya que careciendo de veracidad, nunca podrá dar un resultado positivo y por el contrario, servirá para dar auge y potencialidad a las irrefrenables exposiciones de la indignación. Lo menos que se nos puede permitir, ya que se nos niega el más elemental derecho de humanos, como es el de satisfacer nuestros estómagos, es que protestemos de tan vital injusticia. Nadie puede ni debe apropiarse el derecho de impedir que cada cual exponga sus sentires y exija sus derechos. Y yo, en nombre de mis compañeros de infortunios, en nombre de todo el que siente necesidades y miserias, elevo y dirijo mi voz hacia esos que dicen representar al pueblo, para anunciarles que éste, cansado de implorar lo que por la ley natural le pertenecen, empieza a dar síntomas de desesperación y por consiguiente, la nobleza, sensatez y cordura que hasta hoy ha demostrado, están a punto de convertirse en arrolladoras

corrientes de indignación, precursoras de fatales consecuencias. Ya ha llegado el momento en que el pueblo, harto de tópicos y huecas teorías, comienza a sentir los efectos de un continuo engaño, e impulsado por el instinto racional, aparta de sí la idea de seguir embaucado, propugnando por desembarazarse totalmente de las redes en que cayó, deslumbrado por la resplandeciente y artificial luz que despiden unas falsas y bien engalanadas teorías. Día llegará en que el noble y candoroso pueblo español agujoneado incensantemente por quienes aprovechando su virginidad han querido servir de él para satisfacer sus más bajas pasiones, se repliegue sobre sí, para en un oportuno momento de irresistible empuje exterminar de una vez para siempre, la infinidad de tubérculos que empobrecen su sangre. No puede permitirse de ninguna de las maneras, que unos cuantos señores mantengan aherrado a un pueblo, sembrando su cielo de desolación y miseria.

Infinidad de hogares proletarios, se ven faltos de todo recurso con que atender sus más apremiantes necesidades. Padres con el corazón destrozado, en ver a sus hijos en cueros, descalzos y lo que es peor, hambrientos. ¿Es posible que pueda prolongarse mucho tiempo este lamentable y vergonzoso estado de cosas? Contesten a esta pregunta ese ejército de inactivos parásitos, que consideran el parlamento como círculo recreativo para distraer sus ratos de ocio. Consulten su conciencia y vean si es humano y equitativo, que mientras unos que nada producen, nadan en la abundancia, rodeadas por las más bellas y selectas comodidades, millares de familias carezcan hasta de un misero mendrugo con que mitigar sus apetitos estomacales. Tengan presente la sagrada misión que les fué confiada, y no olviden que es el pueblo quien con la misma facilidad que les eligió sus representantes, puede, haciendo uso de su soberanía, reducirlos a la impotencia. Acuérdense y no olviden, que en estos apartados villorrios, lejos de ese contrastable ruido de bocinas y silbidos de tranvías, existen también seres humanos; los mismos que un día de delirio republicano, depositaron en ellos su confianza, arrastrados por una supuesta e imaginada fidelidad.

MARTIN DIAZ

Suscribirse a "Renovación,"

En el rodar vertiginoso de la vida, en esa evolución de que somos víctimas los que vivimos, vesea con frecuencia puntos culminantes, de una especie o de otra, en los que desgraciadamente raros, muy raros, son los que fijan su atención para comprender en su sentido profundo la realidad, no vivida jamás, nada más que en esos trozos de sabiduría literaria que nos ofrecen los grandes pensadores y que comprendemos, pero jamás lo haremos y procederemos en consecuencia.

Era una familia muy querida de todos los que sostenían un infimo roce tan siquiera. Sin vivir en la opulencia, mantenían un crédito honroso. Decir que no hubo en aquella familia un disgusto, sería mentir.

Una noche oscura, cuando hallá en la calle el viento azotaba furioso contra los cristales y zumbaba lúgubre al pasar entre los hilos del tendido eléctrico, ocurrió el más terrible de los dramas, tanto más cuanto de incomprensible era.

D. Sebastián—que así se llamaba el cabeza de familia—estuvo aquella noche con unos amigos; la manzanilla corrió demasiado y en su cerebro fué sintiendo una gran pesadez hasta quedar completamente beodo. Al llegar a su casa en tal estado, su esposa lo recreminó para que no volviese a beber más. Las palabras sensatas de la mujer fueron contestadas con un fuerte golpe que la hizo proferir un grito de terror. Separada por un delgado tabique estaba el cuarto en donde dormía su hijo; sentir el grito y lanzarse de la cama fué todo uno; rápido y lleno de curiosidad entró en el dormitorio de sus padres; el cuadro que se le ofreció fué de una solución bastante difícil. Tendida en el suelo, manando sangre en abundancia estaba su madre respirando aceleradamente; en actitud amenazadora con una descalzadora en sus manos, D. Sebastián se disponía a agredir a su esposa. La cuestión no era para pensarla; con toda la agilidad que dá la juventud se lanzó sobre su padre con intención de esquivar el golpe que se disponía a descargar sobre su madre, forcejearon los dos hombres entre palabras convicentes del hijo, pero enardecido D. Sebastián por la parte que tomara el joven, puso se enrojecido hasta tal punto, que su actitud rayaba en el paroxismo. Conseguido por el hijo que dejara el mueble con que intentara agredir a su esposa, buscó con avidez en su bolsillo y al fin encontró un pequeño cortaplumas. Con ímpetu propio de pantera se lanzó sobre el cuerpo sangrando de la mujer, y hubiera encontrado la muerte si un puntapié a tiempo del hijo no hiciera que se le escapara de las manos el arma. Enardecido por el cariño de la madre, cogió entre sus manos el cuello del padre, mientras apretaba sus ojos despedían llamas de terror, pero no soltaba; cuando ya le faltaban las fuerzas veía el rostro sanguinolento de la madre y de nuevo apretaba con más furor, hasta que le faltó la vida al padre entre las manos del hijo. ¡Horroroso!... ¿Qué había hecho?

Los momentos vividos fueron de

Todavía hay socialeros como Esbrí que se atreven a injuriar al Partido Comunista y a sus hombres a sabiendas de que mienten.

Nos dice este socialfascista en su sección de *Democracia*, «Bagatelas», cosas tan inciertas que nosotros los comunistas tenemos que desmentir y aclarar de una forma muy concreta para hacerle ver a la clase trabajadora de Jaén cuál es la posición de estos lacayos incondicionales de la burguesía y cuál es la del Partido Comunista en las luchas que actualmente se desarrollan en España.

Toquemos un poco la posición de los *social-falderos* en Alemania. Este *socialista* dice que los comunistas han dado lugar al paso del fascismo. ¿En qué te fundas? ¿cómo puedes tú ni ningún otro de tu partido demostrar esto? de ninguna forma; nosotros los comunistas sí os podemos decir que en ningún momento habeis hecho caso a los muchos llamamientos que el Partido Comunista alemán os ha enviado para lucha contra el fascismo, y también vuestros servicios prestados al asesino Hitler; vuestra entrada al Reichstag, cuando los 81 diputados que los trabajadores eligieron al Parlamento no los dejaron tomar parte en él; cuando estos han sido perseguidos a muerte y muchos de ellos han sido encarcelados y asesinados habiendo más de un centenar de diputados socialistas en el Parlamento alemán, ¿podéis vosotros, fascistas declarados, presentar cosas ante los trabajadores que no sean traiciones a granel?, ¿para qué habláis si sois vosotros los que estáis asesinando a los mismos que os subieron a la cúspide? Ahora, contestar.

Toquemos también la posición en España de cada uno; hablas del diputado comunista; ¿qué puedes hablar de nuestro camarada Balbontin?; él que está solo en el Parlamento de la contrarrevolución y como todos los obreros y campesinos sabéis es la única voz que se oye en defensa de la clase obrera; él que ha discutido y condenado la Ley de Orden público en beneficio de los trabajadores, y vosotros, diputados socialistas, la habeis apoyado descaradamente; él que se puso y que está en contra del aumento de la Guardia civil; él que está en contra de la Ley fascista del 8 de Abril,

una magnitud terrorífica imposible de narrar con palabras.

¿Se merecía la muerte el parricidio? O por el contrario, ¿había obrado ofuscadamente empujado por el cariño de la madre?

A estas dos preguntas opuestas es imposible contestar. Lo cierto es que al amanecer de un día grisáceo y otoñal moría en manos de la Justicia. De ninguna manera podemos quitarle importancia al suceso, la tenía; pero, decidme lectores, ¿qué hijo por poco que quiera a su madre, a esa santa mujer que le diera vida con su sangre, puede obrar de otra forma por mucho que quiera a su padre? El amor maternal está por encima de todos los cariños por fuertes que parezcan los demás.

León de SILVA

Jaén-28-8-933.

hecha por Largo Caballero, vuestro ministro; él que pide a voces en el Parlamento la amnistía para los 9.000 obreros y campesinos en las cárceles de vuestra República; él que pide para los obreros en paro forzoso, y no para la Guardia civil como vosotros; él que denunció el golpe fascista que estaba en preparación y vosotros os reíais, ¿es que acaso era mentira para que vuestra traición llegara a ese extremo? él que no juega con el hambre y la miseria de la clase obrera, como vosotros; él que pide para los obreros y no para guerra y Guardia civil, ¿que podéis decir de este sincero revolucionario? Si es que teneis algo que decirle, no se lo digáis a su espalda, lo teneis en el Parlamento frente a vosotros, y si allí no teneis valor para discutirle, os reíamos para que con él contengais una controversia en Jaén ante toda la clase obrera y campesina, en el sitio más amplio que haya, y ahí es donde se aclara todo. Tenemos la completa seguridad de que no aceptaréis la controversia, porque teneis miedo a que os digan en vuestra misma cara las verdades.

Ha llegado el momento, señores socialfascistas, que nos juguemos todo cuanto haya que jugarse; las amplias masas de obreros y campesinos darán la razón a quien la lleve; serán ellos quienes elijan sus guías y orientadores.

Decid, señores diputados socialeros, ¿se os ha oído a alguno en el Parlamento pedir la amnistía para los 9.000 obreros y campesinos encarcelados sólo por pedir pan y trabajo, tierra y libertad? Entonces ¿por qué quereis todavía seguir engañando a los trabajadores. ¿Os creéis acaso que no os conocemos y que no os conocen, los obreros y campesinos de Jaén? Sí, señores demagogos, se os conoce, y muy bien.

Vosotros, que tanta fuerza teneis en el Parlamento de la burguesía, ¿por qué no haceis una prueba? Convocar unas elecciones y con vuestros propios ojos vereis cómo las masas obreras no están con vosotros, las masas de explotados sólo están por la revolución y por su guía.

Seguiremos más adelante nuestras campañas, siempre con pruebas palpitantes, e irrefutables, para desenmascarar, como merecen, a los ídolos del proletariado español.

JOSE AROCA NUÑEZ

Jaén 28-8-33.

Si el obrero vende su fuerza de trabajo por necesidad, el capitalista la compra por interés. Sin esa fuerza de trabajo su tierra, sus máquinas, sus transportes, sus almacenes, su oro, su crédito, sus medios de producción serán riqueza, pero no capital. Podría comérselos, gozarlos, consumirlos o destruirlos; pero permanecerían estériles. No procrearían valor. La fuerza de trabajo es el poder fecundante de esa riqueza. Por su acción adquiere virtud prolífica, se convierte en capital.—JALME VERA.

Nuestras campañas sobre los abusos de las compañías de electricidad

En nuestro anterior número hacíamos un ruego al Sr. Méndez, Ingeniero Jefe de Industrias, para que aclarara ciertos extremos sobre consumo de fluido.

A continuación publicamos la carta que se nos remite:

JEFATURA DE INDUSTRIA
DE LA
PROVINCIA DE JAÉN
Sr. Director de RENOVACION
PRESENTE

Muy Sr. mto. Con referencia a la pregunta que se formula bajo el epígrafe «Un ruego a don Angel Méndez» en el periódico de su digna dirección, tengo la satisfacción de contestarla para manifestar al interesado que las COMPANIAS DE ELECTRICIDAD NO TIENEN DERECHO A COBRAR MINIMO CONSUMO, POR NO HABER MARCADO NADA EL CONTADOR, CUANDO EL ABONADO ESTA DE VERANEO, ENTENDIÉNDOSE LA AUSENCIA POR MESES COMPLETOS, PUES LOS RECIBOS DE CONSUMO DE FLUIDO SE CONSIDERA EXTENDIDOS POR MESES NATURALES.

Ahora bien, debo hacer presente, que es obligación del abonado participar a la Compañía su ausencia de veraneo y su regreso por las razones siguientes:

1.ª—Para que la Compañía aísle la instalación, pues si se origina en la misma un cortacircuito, éste no sería apreciado en los primeros momentos y ello podría dar lugar a un incendio.

2.ª—Porque si la instalación tiene alguna derivación u otro defecto, no estando aislada, el contador marcaría un consumo de fluido no utilizado que podría ser origen de discusión entre Empresa y abonado.

3.ª—Para que la Compañía teniendo conocimiento de la ausencia y regreso del abonado no le presente recibo alguno durante el plazo de referencia y no pueda alegar desconocimiento de que estuviere de veraneo porque no es suficiente de que al ir a tomar la lectura del contador y no hallar nadie en la casa sirva a la Compañía de conocimiento de que el abonado está de veraneo, pues pudiera ser ausencia de unos días, precisamente en los que se presenta el empleado que toma las lecturas.

Aprovecho esta ocasión para rogar a toda persona que desee consultar algún asunto de carácter técnico o legislativo en relación con los servicios que presta la Jefatura de Industrias, que esta tiene una Sección de consultas a la cual deben dirigirse las mismas por escrito, ya que las obligaciones del cargo no me permiten repasar constantemente toda la Prensa y pudiera suceder que cualquier ruego que se me dirigiera por conducto de esta no me informara y quedara sin contestar, cosa que lo sentiría muy de veras, pues es criterio mío el de compla-

cer tanto a los abonados como a las Empresas, aclarándoles las dudas que puedan tener en las disposiciones legislativas o técnicas que les afecten a fin de que sus relaciones sean cordiales e inspiradas siempre en el principio de la justicia y la Ley.

Queda de V. afmo. y s. s.

q. e. s. m.

ANGEL MENDEZ

Jaén 30 de Agosto 1933.

GOBIERNO CIVIL

UNA NOTA

Con el epígrafe «CASOS INTOLERABLES» dirigido al Sr. Gobernador Civil y Sr. Ingeniero Jefe de Industrias, se publica un artículo en RENOVACION refiriéndose a la queja formulada ante la redacción, por el interesado, de haberse cometido abuso de corte de fluido por la Compañía Jódar S. A. al abonado Antonio Mayoral Gómez, terminando por preguntar: «Sr. Gobernador; Sr. Ingeniero de la Jefatura provincial de Industrias: ¿Qué nos dicen a esto?»

Este Gobierno Civil manifiesta que, ni ante el mismo, ni ante la Jefatura de Industrias se ha formulado la queja o denuncia correspondiente y que siendo estos Organismos los únicos llamados a intervenir o resolver en justicia esta clase de quejas o denuncias, el interesado ha debido recurrir ante los mismos.

Insertamos la precedente carta del Sr. Méndez, a quien reiteramos nuestro agradecimiento por ella.

Ahora bien, como por el pequeño detalle—que ignorábamos la mayoría—de no avisar que no se va a consumir fluido, parece ser que tiene un *perfecto derecho* la compañía a cobrar el *mínimum célebre* sin haber gastado absolutamente nada durante cuatro meses, vemos que es cuestión de *conciencia* y de *escrupulosidad*, **cobrar cuatro veces, cuatro pesetas y pico**, marcando el contador la misma cifra en los cuatro recibos.

Este caso lo ha perpetrado la endiosada compañía Jódar S. A., que prefiere arrancar cerca de **veinte pesetas** a un obrero, sin haber consumido absolutamente ni un céntimo, que no percibir lo que en conciencia no le pertenece. ¿No le queman las manos esos dineros a los desenfadados accionistas de la Sociedad Jódar?

A pesar de las cartas que RENOVACION ha publicado del Sr. Méndez,—la de ahora y la que se insertó hace algún tiempo—no nos damos por *cachiporraos* y el en número próximo dirigiremos unas líneas al señor Decano del Colegio de Abogados de Jaén—como autoridad en los fechos—para que nos informe acerca de todos los extremos que

LETRAS DE LUTO

Después de sobrellevar con estoica resignación la pertinaz enfermedad que ha padecido, bajó al sepulcro a la temprana edad de 17 años, la que en vida se llamó Juana Velasco Damas, hija de nuestro buen amigo el Interventor de este Ayuntamiento don Antonio Velasco y de doña Encarnación Damas.

Cuando la Parca siega con su guadaña una flor tan lozana y bella, cuando vemos que la juventud, flor marchita ante el doble empuje de la Muerte, cae, la pluma se resiste a romper la inmaculadidad de las cuartillas; pero cuando la virtud, la nobleza y el sentimiento desaparecen al frío soplo de su hálito, vése grandemente que la materia desaparece, pero siempre queda perenne en la memoria de todos, recuerdos que hacen no olvidarla, ya que la encarnación de las mayores virtudes hicieron hueco inmenso en la persona de la desaparecida joven.

¡Pobre Juanita! ¡Pobre Juanita! Aunque parezcan estas últimas frases lapidarias, no es así; todo el mundo las pronunciaba en el acto triste de su sepelio.

¡Pobre Juanita!, decimos nosotros. Cuando el mundo empezaba a hacerle sus amores, cuando su flor principiara a exhalar sus aromas incomparables, el Designio truncó su vida y con la suya el sosiego de sus familiares, ya que deja un vacío sensibilibísimo, puesto que su virtud y la nobleza de su corazón abierto eran inmensos, incomparables.

¡Descansen en paz sus restos! Y la desconsolada familia de Velasco Damas, reciba nuestro pesar más sinceros, ya que saben que esta desgracia familiar por ellos padecida la hacen como cosa propia.

HELADOS

CAFÉ - BAR REGIONAL

Servicio a domicilio

TELEFONO 247 - JAEN

Sociedad Económica de Amigos del País

El día 2 del próximo mes de Septiembre—a las 4 de la tarde—se celebrarán los exámenes de ingreso necesarios para matricularse en las asignaturas que se cursen en esta Sociedad.

sobre este asunto hemos publicado en estas columnas.

Seguramente que el Sr. Decano aclarará muchas cosas que están en nebulosa todavía y nosotros nos veremos muy honrados publicando su escrito, para que se entere el pueblo de Jaén.

Mientras tanto, aconsejamos a nuestros consultantes que **no paguen** a nadie lo que no hayan consumido, porque si la ley tiene puntos para que las compañías se salgan *por la tangente*, la conciencia—Juez supremo—dicta que no debe pagarse lo que no se gasta ni consume.

Y nada más.

COMENTARIO

Después de casi un año de ausencia, de este mi amado Jaén, de paso para Correos, por la calle Ancha, observé, que aún continúa vacía la hornacina que adorna la fachada de «El Pueblo Católico». Esa hornacina, siempre predispuso mi ánimo a que mi pobre filosofía se exteriorizara: ¿Qué designio misterioso la mantiene así? ¿Dónde está el *representante divino* que simboliza la religión católica? ¿Dónde huyó? Quizás sea éste un verdadero milagro. Uno de esos milagros que no necesita de aparatosa galería ni estados místicos antihumanos. Uno de esos milagros naturales que podemos percibir todos los hombres. Yo pienso, que ahora, así vacía, la Divinidad nos marca exactamente el verdadero camino. ¡Vacía, limpia, diáfana, está, para que en ella alojamos un arcano que a nuestra inteligencia se resiste! ¡Interrogante abierta, a una verdad que no admite ídolos, hipocresías, ni artificios de fé mal cimentados! Ostenta un Símbolo Invisible, desconocido, que nos habla de la limpidez de conciencia, que debe ser guión de nuestros actos en la vida. Ahora que su significado y elocuencia son más expresivos, pocas personas se fijarán en ella; sólo comentarán, la mayoría, lo *feo* de aquel incompleto hueco. ¡Cuándo precisamente esa oscuridad señala su verdadera belleza!—De otra forma las hornacinas me parecen garitas de centinela, de un Dios que se obstina en mantener la desigualdad entre sus hijos—. ¡Estando *vacía* tienes cabida para todo lo hermoso, grande, noble...! Sólo podrán ver variedad, ojos que no saben mirar... Extraña similitud la de esa hornacina con las mentes humanas, que son albergues donde se les dará hospitalidad a todo pensamiento, ideal, doctrina... pero ¡triste condición humana!, lo que mayormente arraiga y queda bien asentado, es cuanto se refiere a ruindades; odio, evidencia, hipocresía, egoísmo... más que nada egoísmo! Siempre rendirán holocausto a lo que más se ciña a su necesidad e interés material, sin amor a sus semejantes y con falsa caridad religiosa. Todo el mundo debiera apartarse de las prácticas de una religión (la que sea) cuya obra consista en enormes desigualdades materiales, máxime si está sustentada por la inmoralidad de estómagos harto repletos; inteligencias atrofiadas por una gástrica saciedad continua, inhabilitadas para pensar y crear que pueda existir una humanidad, físicamente igual, que viva en la indigencia. El fondo moral de *nuestra religión*, es ideal, pero ante el problema del mundo, los graves señores que la propugnan, me quieren contestar, ¿qué harían, si cambiando las cosas inversamente se hallaran ante opipara mesa donde notable minoría, ahita y comiendo, por todo remedio a su miseria, les diesen, sabias máximas, como: «Da de comer al hambriento» y «Ama al prójimo como a ti mismo»?

Pero volviendo a lo actual, observé que la construcción de esta

hornacina y el traslado de «El Pueblo Católico», a la calle Ancha, data de época, en la que estaba reciente la implantación de la República. El temor de no completar este ornamento, estaba justificado. Temerían, que aprovechando los turbulentos días del reciente cambio de régimen, la plebe, ¡esa santa plebe, que muy fugazmente desperezó un poco su eterno sueño de opresión y miseria, hacia el despertar libre que justificarán, en parte, su razón de existir!; esa santa plebe, repito, pudiera elegir como blanco de su ira aquel inanimado representante divino. ¡Pobre plebe! ¿Cuándo descargarás tu ira, no en el instrumento de tu castigo, sino en el brazo que lo impulsa? ¡Rompe tus cadenas, plebe hermana; entonces harás algo práctico! Piensa y observa, ejercita tu sentido común, ten criterio propio y no fies en vana palabrería. Sobre lo que anteriormente digo, estudia la esencia de sus dichos: Detrás de la cruz está el diablo. Actualmente sabemos por recentísimas noticias de situación social, que está forjándose, en España, una nueva escuela política: Fascismo. Los progenitores de tal escuela social, se sirven para su gestación de las tablas de Moisés. Nada de quemar conventos. Siguan las órdenes religiosas, Etcétera. Siempre a la caza de mentes incautas y sencillas. Amasarán sobre sabias sentencias, que serán el baluarte, el escudo, para una cosa, que con los principios básicos de libertad, justicia y orden, les permita sujetar con mano dura, únicamente, *los desmanes* de los que no cometieron en toda su vida más delitos que ganarse el sustento con excesivos sudores de su frente y el empezar a darse cuenta (muy paulatinamente) que no es digno recibir ese pan, de otro semejante suyo, que lo sustenta con la sinistral cuando en la diestra tiene el palo. ¡Despierta, hermano, conquista tu libertad a trueque, si es preciso, de tu vida, al fin percedera. Como dice Don Quijote: La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida y por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.

La plebe, tiene que conquistarlo todo, y dime, hermano, ¿te pueden conceder ese ideal, los que con tu redención proletaria, esperan perder autoridad, intereses y vida?

R. LOPEZ JIMENEZ

CARPINTERIA MECANICA

LOPEZ CIRILO

FACILITANSE PRESUPUESTOS GRATIS
Accesorio de San Agustín, 19 JAEN

SU ELEGANCIA HA DE SUPERAR
CON UN GRAN SOMBRERO DELA

Casa Jaén

BERNABÉ SORIANO, 1